

## Comunidades virtuales educativas. Alternativa para el proceso de enseñanza y aprendizaje

### Educational virtual communities. An alternative for the teaching and learning process

Yuliet Hernández Téllez<sup>1</sup> ([yulietht@ult.edu.cu](mailto:yulietht@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0001-8423-2674>)

Yuliet Lazo Sánchez<sup>2</sup> ([yulietls@ult.edu.cu](mailto:yulietls@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0002-5016-9280>)

Miguel Peña Martínez<sup>3</sup> ([mpenam@nauta.cu](mailto:mpenam@nauta.cu)) (<https://orcid.org/0000-0002-0341-866X>)

### Resumen

La introducción de las tecnologías de la información y la comunicación han condicionado importantes modificaciones a la vida cotidiana de los actores sociales. El desempeño en todos los ámbitos de la sociedad se viabiliza en la actualidad con la utilización de herramientas informáticas que dinamizan los procesos y permiten en tiempos de crisis sanitaria, realizar operaciones, estudiar, leer e informarnos, desde la comodidad de nuestro hogar. El entorno educativo ha sufrido importantes transformaciones en dicho sentido. Seguir la ruta de las redes sociales y comunidades virtuales de aprendizaje, potencia el proceso de enseñanza y aprendizaje en el contexto virtual. Referido a estos aspectos, el presente trabajo propone un análisis conceptual de dichos términos que deviene en interpretación necesaria en el contexto social actual, donde los dispositivos electrónicos y la comunicación a través de ellos supera la interacción comunicativa tradicional: cara a cara. Referentes teóricos de la temática expuesta aluden la necesidad de promover las ventajas de la virtualidad en el proceso educativo. Dejan de lado las consecuencias negativas que se derivan de su uso desmedido, lo que no disminuye la trascendencia de las herramientas electrónicas para el conocimiento crítico y el pensamiento racional. Dichos aspectos son tratados en el presente estudio teórico.

**Palabras claves:** red social, comunidad virtual de aprendizaje, enseñanza y aprendizaje.

### Abstract

The introduction of information and communication technologies has conditioned important changes in the daily life of social actors. Performance in all areas of society is now made possible by the use of computer tools that streamline processes and make it possible, in times of health crises, to carry out operations, study, read and get

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Licenciada en Sociología. Profesora Asistente. Departamento de Comunicación Institucional. Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Máster en Orientación educativa. Licenciada en Informática. Profesora Auxiliar. Departamento de Comunicación Institucional. Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>3</sup> Ingeniero mecánico. Labora en el Taller Integral del Regimiento Estudio (FAR). Las Tunas.

information from the comfort of our homes. The educational environment has undergone major transformations in this regard. Following the path of social networks and virtual learning communities enhances the teaching and learning process in the virtual context. Referring to these aspects, this paper proposes a conceptual analysis of these terms that becomes a necessary interpretation in the current social context, where electronic devices and communication through them surpasses the traditional communicative interaction: face to face. Theoretical referents of the exposed subject matter allude to the need to promote the advantages of virtuality in the educational process. They leave aside the negative consequences derived from its excessive use, which does not diminish the transcendence of electronic tools for critical knowledge and rational thinking. These aspects are dealt with in this theoretical study.

**Key words:** social network, virtual learning community, teaching and learning.

### **Las redes sociales de internet y las comunidades virtuales. Alternativas para el proceso de enseñanza y aprendizaje**

El desarrollo actual de las herramientas informáticas ha transformado en perceptible lo que antes era inadvertido. La capacidad de procesar información, registrar y guardar datos, le imprime significación y utilidad a este tipo de instrumento. Una de las acciones de mayor relevancia se concentra en la interacción social generada en dicho contexto, lo que se extrapola a todos los ámbitos de la vida en sociedad.

La búsqueda de objetivos comunes y la comunicación entre los grupos humanos se retoma con mucha fuerza en los escenarios virtuales. De ahí que las Redes Sociales de internet y las llamadas comunidades virtuales tengan un papel preponderante en el vínculo entre los sujetos interactuantes. Este tipo de sociedad construido como consecuencia directa del desarrollo del internet, condiciona la existencia de relaciones sociales motivadas por el uso de dispositivos electrónicos y el rating social que estos generan.

Utilizar estos medios para contextualizar el proceso de enseñanza y aprendizaje es una de las alternativas más utilizadas en la actualidad. Por su nivel de acceso, interacción y desarrollo de habilidades, estas plataformas son reconocidas por diferentes autores. Es por ello que el presente trabajo refiere desde un análisis teórico la relevancia de las comunidades virtuales de aprendizaje y el proceso educativo en dicho marco.

El contexto virtual como tendencia del trabajo educativo, requiere del trabajo sistemático, objetivo y abarcador. La interacción entre educador y educando sufre modificaciones en cuanto al lenguaje, estilos y formas de aprehender, así como las herramientas seleccionados por el profesor para la delimitación de ejercicios y el control de actividades.

Los análisis propuestos en el presente artículo permiten dejar pautas teóricas para el ejercicio educativo en el escenario virtual. Unido a ello conceptualiza categorías de referente certero en el vínculo educación-internet-sociedad.

## De Red Social a Comunidad Virtual de Aprendizaje. Referentes teóricos para su análisis

La Red Social es un término recurrente en el tipo de sociedad actual. Sus ventajas han sido potenciadas en el marco de lo interactivo, aspecto que deviene de sus concepciones en la década del 70 del siglo XVIII, que marcó el uso de modelos matemáticos que devinieron en métodos para su estudio. En dicho contexto, la red asumía el papel de intercambio, unidad, conjunto en relación a temas comunes, donde los sujetos se identificaban por pertenecer a una u otra; acción que se desarrolla en contextos sociales. En correspondencia con lo expuesto es pertinente aludir la reflexión de Structure (1991, citado por Lozares, 1996):

La idea central del análisis de redes reside en el supuesto de que lo que la gente siente, piensa y hace tiene su origen y se manifiesta en las pautas de las relaciones situacionales que se dan entre actores oponiéndose así a la idea de que los atributos o las características de los actores individuales están a la base o son causa de las pautas de comportamientos y, por tanto, de la estructura social. (p.109)

Darle menor valor a la estructura social en el análisis de redes, no se considera acertado. La implicación de esta en la vida cotidiana de los sujetos asegura su actuar colaborativo y dinámico en relación con diversos temas. Las relaciones sociales que se establecen en el marco de la red contribuyen a enfocar los temas de análisis y discusión en objetivos comunes en la búsqueda de soluciones viables a problemáticas concretas. En cuanto a estos, Lozares (1996) plantea que: “Las Redes Sociales pueden definirse como un conjunto bien delimitado de actores -individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (p. 108).

En la actualidad, el marco de intercambio que se produce en red con enfoque social, se sitúa en el espacio virtual, principal estructura de intercambio que no limita distancias e impone fronteras para el acto de interacción, que no sean las que el propio sujeto interactuante determine. Las redes sociales informáticas, se convirtieron según Rodríguez, Ibarra y Barragán (2014) en:

Redes educativas al utilizarlas como medio de información, difundiendo temas educativos y de actualidad, al compartir recursos y conocimiento, logrando impactar y fomentar la responsabilidad individual y social en la publicación de mensajes, realizando las más grandes propuestas de mejora individual y colectiva. Para abordar este término hay que definirlos como redes de información y posteriormente como elemento social. (p. 4)

Apoyar desde el contexto virtual el proceso educativo se ha convertido en tendencia en el siglo XXI. Cada vez son más los escenarios digitales que se crean con dicho fin. El propósito central radica en generar y compartir información útil para la cultura de los sujetos a escala global. En tal sentido, los autores conceptualizan el término red de información y red de aprendizaje. La primera: “son espacios “virtuales” donde se

intercambia información, experiencias y conocimientos entre los miembros de diferentes áreas, a nivel mundial” (Rodríguez, Ibarra y Barragán, 2014, p. 4). La segunda: “generan conocimiento, a través del trabajo colaborativo como los blogs, wiki, foros, para interactuar y participar intercambiando ideas, información, experiencias, sin importar el lugar donde se encuentre la persona” (Rodríguez, Ibarra y Barragán, 2014, p. 4).

La diferencia entre estos tipos de redes y la social, es que la segunda se enfoca en el intercambio de temas en común, por lo que se considera un sistema o estructura donde cada componente tributa al desarrollo dinámico del proceso comunicativo de manera abierta y continua. Las otras dos mantienen un fin específico marcado por el conocimiento a través del trabajo comunicativo y la participación.

Con el desarrollo de la internet se han creado diversas redes de información en diversos temas, lo que garantiza la objetividad, consulta y acceso rápido a las bases de datos. El papel de los sujetos en estas formas avanzadas de la información y el aprendizaje es crucial para desarrollar habilidades, consolidar el conocimiento y crear espacios digitales de trabajo.

Los aspectos antes expuestos connotan la importancia de establecer un espacio de intercambio en red, que adquiere carácter social, informacional o de aprendizaje, según las necesidades de sus miembros. Este espacio es denominado comunidad virtual, concepción que tiene su génesis en las definiciones dadas del término comunidad. Una de las acertadas en la lógica de nuestro análisis, a pesar de tener su impronta en el siglo XVIII, fue la dada por Weber (1977, citado por Gutiérrez, 2019):

Una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo y a la sociedad la define como una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en una compensación de intereses (de fines o de valores). (p. 4)

Al tomar como referente la anterior reflexión Gutiérrez (2019) plantea que la comunidad se caracteriza por: “la interacción directa y afectiva que presentan sus miembros; o sea, está integrada por personas de existencia real que participan de intereses comunes, las interacciones que conforman un entramado basado en amistad o simpatía” (p. 3). En esta perspectiva se limita el entramado a relaciones afectivas, lo que restringe el proceso de interacción y afinidad en el marco comunitario, aspecto que se potencia en el marco virtual que lidera el entorno actual de dicho término. Respecto a la denominación comunidad virtual, se destaca:

Aquella conformada por un grupo de personas que intercambian palabras o ideas a través de listas de discusión y redes telemáticas. Para el éxito de una comunidad, se plantea que los integrantes deben apegarse a cierto “contrato social”, a partir del cual se obligan a ciertos comportamientos a cambio de ciertos beneficios, casi siempre ligados a intereses comunes entre el grupo. (Rheingold, 2008, citado por Gutiérrez, 2019, p. 3)

Enfocar la reflexión de la concepción comunitaria en redes interconectadas con asociación en dependencia de intereses en cualquier marco: social, político, económico, estudiantil, informacional, conductual, entre otros, representa una característica a potenciar en la sociedad actual. La dependencia del internet es cada vez más latente con nuestro contexto, los cibernautas, prosumidores, influencer y otros términos asociados, se han apoderado de la concepción de personas, individuos, sujetos, actores.

Por tal motivo es necesario reflexionar sobre el papel que juega hoy la comunidad en el escenario virtual. Al reflexionar sobre el tema, Rodríguez, Ibarra y Barragán (2014), exponen que estas:

Pueden gestarse tanto en espacios cerrados de interacción (por ejemplo, aulas o foros virtuales que diversas instituciones ponen a disposición de sus estudiantes y académicos), como en espacios abiertos que ofrecen empresas globales de medios, y que incluyen tanto un escenario permanente para la interacción de sus integrantes, como una serie de herramientas de comunicación como listas de distribución, discusiones asincrónicas, historial de mensajes, la posibilidad de compartir archivos, salas de chat, etc. (p. 55)

Esta reflexión subraya nuevas formas de socialización que dejan sin efecto el componente geográfico, pero acentúan diferencias en cuanto a acceso. Interactuar en comunidades virtuales requiere de tecnología avanzada, y no en todos los casos se cuenta con este requisito, lo que deja fuera un grupo poblacional con criterio, opiniones y conocimiento sobre los temas que se enfocan en el contexto virtual.

Potenciar el aprendizaje en el contexto digital, constituye una herramienta no despreciable, pero es recomendable no obviar por completo, siempre que sea posible, el intercambio físico. El principio de aprehender en común como ventaja de la comunidad virtual dentro de un mismo contexto social se refleja en lo expuesto por Rodríguez, Ibarra y Barragán (2014), quien expone que los miembros:

Participan activamente haciéndose responsables de su propio aprendizaje; son individuos que, utilizando herramientas en común, se colaboran unos a otros y donde intervienen educadores, familiares, voluntarios y miembros de la comunidad en general. Son una respuesta eficiente y equitativa a estos cambios y retos sociales y educativos introducidos por la sociedad de la información. (p. 6)

A la reflexión de participación activa, como característica de este tipo de comunidad se une la sustitución de roles tradicionales. Este último se explica en las ideas de Gutiérrez (2019): “En las comunidades virtuales de aprendizaje, los roles tradicionales de “experto” y “alumno” se vuelven arbitrarios, pues todos los integrantes se convierten en investigadores o indagadores que descubren, construyen y comparten conocimientos” (p. 57).

La reflexión antes expuesta alude a la poca trascendencia de los roles en este tipo de comunidad ya que su principal objetivo es construir un conocimiento colectivo, en

función de los temas discutidos. Otros autores refieren la importancia de analizar estos espacios como creadores de un: “nuevo ambiente educativo en el que el modelo tradicional, es sustituido por otro en el cual el rol del profesor pasa a ser el de tutor o coordinador del intercambio del grupo virtual y promotor de la creación del conocimiento” (Calvo, Tamayo, Araujo, Henríquez y Morales, 2019, p. 208).

El conocimiento es avalado como principio fundamental de la existencia de estas comunidades. La generación de contenido en dicho sentido es considerada crucial para mantener la interacción colaborativa entre los comunitarios miembros de la red social que enmarca la comunicación comunitaria en función del aprendizaje.

### **El proceso de enseñanza y aprendizaje en el contexto virtual**

La incursión de los sujetos en el uso de las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones ha significado un avance en la socialización de información y la aprehensión de conocimientos y contenidos ubicados en la red. Estos adelantos modifican, en gran medida, los modos de hacer en la esfera educativa. El acceso a la información en dicho sector ha condicionado mejor gestión del autoconocimiento y la aparición de nuevas modalidades de estudio, como la virtual y a distancia. Según Martínez, Ceceñas, y Ontiveros, (2014):

Una situación importante de resaltar, es el hecho de que en la educación virtual las relaciones entre maestros y alumnos cambia radicalmente, ya que el proceso de enseñanza-aprendizaje en esta modalidad educativa se puede dar de dos formas diferentes: asincrónica y sincrónica, ya que este cambio le permite al alumno obtener un espacio y un tiempo para realizar otras actividades a parte de las intelectuales. Esto implica que la idea tradicional de tiempo y espacio que se maneja en educación, cambien radicalmente. (p.16)

Cada cambio generado en la era digital, afecta de manera directa al proceso de enseñanza y aprendizaje. Conocer cada detalle del mundo que nos rodea y sus transformaciones en todos los ámbitos implica reflexión y retroalimentación contante. Las ventajas que se adjudican a las herramientas virtuales para la educación que se desarrolla en las comunidades virtuales de aprendizaje se apoyan en algunos puntos planteados por Banzato (s.f., citado por Fernández, 2004):

1. El aprendizaje es fundamentalmente un fenómeno social.
2. El conocimiento está integrado en la vida de la comunidad que comparte valores, creencias, lenguajes, y modos de hacer.
3. El proceso de aprendizaje y el proceso de pertenencia a la comunidad de práctica son inseparables.
4. El conocimiento y la práctica son inseparables.
5. La capacidad de contribuir con la comunidad crea las potencialidades para el aprendizaje. (pp. 5-6)

Analizar el aprendizaje como un fenómeno social implica tener en cuenta los procesos que se desarrollan en dicho contexto como transversales en la esfera del conocimiento. Este último impacta significativamente en la vida cotidiana de las comunidades en relación con sus características e interacción de sus miembros. El accionar enfocado en los valores, creencias y lenguaje de los sujetos, constituye premisa en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se potencia en cada sistema social donde el individuo se desarrolla. Estos aspectos reflejan la trascendencia del trabajo comunitario en el conocimiento y aprendizaje de sus miembros, lo que le confiere carácter social al proceso.

Potenciar dicho concepto requiere tener en cuenta el aspecto tecnológico como herramienta crucial para proveer información. Este mecanismo se ha convertido en bandera ante las condiciones actuales de confinamiento, consecuencia de la crisis sanitaria por el COVID-19. Referido a la virtualidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje Moreira y Delgadillo (2014) plantean que:

La virtualidad trasciende la mera extracción de información de sitios web o la descarga de archivos para ser leídos; implica un proceso de análisis y formación de relaciones cognitivas. En este contexto, el aula virtual debe ser el medio para pensar y aprender, no solamente para intercambiar documentos y comunicarse de manera asincrónica. (p. 126)

El entorno virtual debe estimular la construcción del conocimiento al dotar al alumno de herramientas que potencien su autoestudio de manera escalonada y responsable. Estos nuevos esquemas refuerzan el trabajo del profesor de forma activa, ya que debe asumir el papel de tutor en su función de guía en el desarrollo de la actividad docente.

Cada etapa de este proceso requiere el reconocimiento de recursos que amplían el abanico de posibilidades en la enseñanza virtual. Los medios digitales, en tal sentido, proporcionan un significativo número de posibilidades para que el estudiante desarrolle un pensamiento crítico y acucioso de los temas a estudiar. Al mismo tiempo, la interacción gana terreno en dicho marco, donde la búsqueda de respuestas y motivación al proceso comunicativo se presentan de manera espontánea.

Referido al último aspecto, la comunicación precisa códigos lingüísticos modificados ante las características del entorno virtual, donde la exigencia respecto al uso correcto de la lengua materna requiere de análisis permanente por parte del tutor.

La virtualidad puede convertirse en una experiencia educativa altamente productiva y gratificante, tanto para el estudiante como para el tutor, si se realiza de una manera adecuada, se asume una posición proactiva y muy receptiva y se comprende que el tutor no es más que otro elemento de ese engranaje virtual y no su actor principal. (Moreira y Delgadillo, 2014 p.129)

Teniendo en cuenta los aspectos antes expuestos resulta necesario agregar que las tecnologías de la información y la comunicación proporcionan herramientas eficientes al proceso de comunicación mediado por la interacción. Permiten, además, obtener

información de un mayor número de fuentes bibliográficas, si lo comparamos con los medios tradicionales. Amplían la flexibilidad en el aprendizaje en relación al contexto, tiempo y materiales didácticos. Unido a esto, se connota el mejor acceso al sistema educativo.

Referido a la importancia de la incorporación de la Web 2.0 a la educación Cabero y Marín (2014, citado por González y Aragón, 2020): “los estudiantes desarrollan procesos de aprendizaje que tienen un carácter más social, dinámico y personal, haciendo que la educación resulte más creativa, participativa y socializadora” (p. 158).

El proceso de enseñanza-aprendizaje, en este orden de ideas, logra incluir un mayor número de personas en la discusión, análisis e interpretación de las temáticas en estudio. Se connota como proceso social ya que amplía las alternativas de inclusión e interacción entre interlocutores donde media el conocimiento y la retroalimentación de la información. Promueve en gran medida de participación lo que inhabilita la pasividad del estudiante, problemática que atenta contra el desarrollo exitoso del proceso educativo en entornos tradicionales.

Promover le educación en escenarios virtuales permite modificar modelos que esquematizan el proceso. Proporciona a la vez, alternativas de socialización e incentiva la creatividad y la responsabilidad entre los actores del proceso. Es considerada una manera de hacer viable para promover la educación.

### **Consideraciones finales**

Las experiencias de aprendizajes acometidas por la incursión de la tecnología en la esfera educacional, son cruciales para generar información relevante en diversos temas. Es así como las redes sociales y las comunidades virtuales representan escenarios ajustables para el intercambio de información sobre temáticas afines entre los sujetos.

Suscitar alternativas para potenciar la educación virtual representa una necesidad social asistida en la llamada era digital. Los roles asumidos en el proceso de enseñanza y aprendizaje en dichos contextos potencian el autoestudio, la guía metodológica, el acceso a un mayor número de información y la retroalimentación de los contenidos a través de opiniones, sugerencias y nuevas ideas.

La red social deviene en comunidad virtual de aprendizaje cuando el motivo principal de la existencia de dicha comunidad pasa de ser el intercambio y la intercomunicación, a ser el aprendizaje y el desarrollo profesional. Potenciar esta alternativa amplía las posibilidades comunicativas e informativas, ejes necesarios en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

### **Referencias**

Calvo, F. M., Tamayo, R., Araujo, Á. C., Henríquez, L. J. y Morales, Y. (2019). Creación de una comunidad virtual de aprendizaje para la maestría pedagogía profesional

- de la Universidad de Holguín. *Didascalía. Didáctica de la Educación*, 10(2), 203-214. Recuperado de <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/884/881>
- Fernández, M. E. (2006). Las relaciones sociales en las comunidades virtuales educativas. *Perspectivas Metodológicas*, 6(6), 1-20. Recuperado de <http://revistas.unla.edu.ar/epistemología/article/view/537/576>
- González, C. Y. y Aragón, Y. L. (2020). La educación a distancia en Cuba: Modelo de educación a distancia en la Universidad de las Ciencias Informáticas. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 13(10), 157-167. Recuperado de <http://publicaciones.uci.cu>
- Gutiérrez, I. M. (2019) Contenidos e interacciones en comunidades virtuales de aprendizaje. *Razón y palabra*, 23(104), 52-79. Recuperado de <https://archivos.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1374/1330>
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Revista de Sociología*, 48, 103-126. Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v48-lozares/pdf-es>
- Moreira, C. y Delgadillo, B. (2014). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. *Tecnología en Marcha*, 28(1), 121-129. Recuperado de [https://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec\\_marcha/article/view/2196](https://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec_marcha/article/view/2196)
- Martínez, L. M., Ceceñas, P. E. y Ontiveros, V. C. (2014). Virtualidad, ciberespacio y comunidades virtuales. *Red Durango de Investigadores Educativos*, A. C. Recuperado de <http://www.redie.mx/librosyrevistas/libros/vircibercomun.pdf>
- Rodríguez, M. P., Ibarra, M. C. y Barragán, D. (2015). *El paso de las redes sociales a las comunidades de práctica*. Portal Educativo de las Américas. Recuperado de <https://recursos.educoas.org/publicaciones/el-paso-de-las-redes-sociales-las-comunidades-de-pr-ctica>